

## PRESENTACIÓN

En un mundo cambiante como el actual las organizaciones deben ponerse en la tarea de examinarse a sí mismas, para repensarse y modificar sus políticas, sus modelos de gestión y sus acciones. Las universidades no deben escapar a estas dinámicas, pero en los medios académicos a veces los cambios son lentos porque se requiere el debate y la búsqueda de consensos para hacer ajustes que toman más tiempo. Hay un factor de inercia en la universidad, porque los programas académicos y sus currículos requieren tiempo y procesos para renovarse y actualizarse a medida que la realidad social, económica, ambiental y política va cambiando.

Este libro presenta varias experiencias internas de la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium – Unicatólica-, en las que se mira a sí misma en un esfuerzo por renovarse y abrir nuevos caminos al pensamiento y a la acción académica e investigativa en la educación superior.

Precisamente, para salir de ese marco tradicional de los currículos inflexibles, solo decididos desde las esferas del poder académico e introducir al estudiante, objeto de la labor pedagógica, en el proceso de construcción de los programas académicos y de los currículos es que Millerandy Bautista Restrepo y John Hamilton Sepúlveda proponen, en el capítulo 1, una “Construcción del campo curricular desde lo socio crítico”. Aquí lo importante es articular la construcción del currículo con la realidad, con lo concreto y en un marco de debate y reflexión sobre esa realidad. En esta propuesta se busca repensar también los fenómenos sociales, culturales y políticos, y apostarle a que la universidad se plantea su propia posición frente a esa realidad con el fin de observarla, evaluarla, criticarla y presentar nuevos enfoques y nuevas propuestas dentro de un marco de pluralidad, democracia y equidad. No se trata entonces de que la universidad ayude a recrear y reforzar la realidad, sino a enfrentarla, estudiarla y cambiar paradigmas.

En el tema ambiental la universidad también tiene mucho que aportar. No solo por su papel en la formación de los futuros profesionales, sino por su tarea investigativa. La academia debe criticar las formas irracionales de explotación del planeta, su deterioro ambiental y sobretodo proponer nuevas formas de vivir, trabajar y recrearse. Surge así la propuesta de un Campus Sostenible como modelo para incorporar decididamente en tema ambiental en la universidad en cinco aspectos fundamentales: la educación, la operación y administración de los campus, las relaciones con el entorno de las universidades, donde ellas tienen una tarea de mejorar su calidad ambiental y su calidad de vida. Esto es

lo que proponen Latorre, Cruz y González en el capítulo 2 “Campus sostenible: el camino hacia la responsabilidad ambiental en Unicatólica”. Un nuevo modelo con cambios en lo curricular, en lo operativo y en lo administrativo, para hacer del tema ambiental un asunto central en las actividades de la educación superior.

Novedoso resulta que la universidad se preocupe por sus estudiantes y la forma en que se dan las relaciones de pareja y de paternidad y maternidad en alumnos que ya tienen un hogar conformado, o tienen hijos. Aquí el trabajo de “Representaciones masculinas de familia, paternidad y maternidad en estudiantes universitarios” de Beatriz Eugenia Collazos y Hillary Andrea Copete, en el capítulo 3, señala la necesidad de que las nuevas generaciones incorporen comportamientos nuevos respecto a la crianza de los hijos y la responsabilidad en ello, tanto de madres como de padres. Cambios que significan pasar de los roles sexistas del pasado, donde el padre es solo el proveedor, a nuevos roles donde se comparten tareas en igual condición. Estos deberían ser los nuevos vientos que inspiren la paternidad responsable hacia el futuro.

La teoría del capital humano y señalización se concentra en mirar los beneficios económicos para las personas y para el país de los procesos educativos. En el capítulo 4, sobre este tema, se mira cual ha sido el beneficio para los estudiantes de Unicatólica, egresados del programa de administración de empresas. Alexandra Hoyos y Sully Tatiana Gutiérrez indagan sobre esta situación utilizando una metodología que se basa en la modelización relacionando los ingresos de esos egresados con su nivel de educación y su experiencia. Los resultados señalan que la educación es el factor más importante, por encima de la experiencia en el caso analizado.

El capítulo 5 sobre el Desarrollo Social y lo que se viene adelantando sobre este en Unicatólica, se centra en mirar la forma en que la universidad aporta al progreso, al bienestar colectivo de la comunidad universitaria, a la protección del medio ambiente y al crecimiento económico. La contribución de María Eugenia Torres mira a la universidad como un agente no solo responsable de la educación superior de sus estudiantes, sino como un actor social que busca el bien común y va más allá de sus responsabilidades puramente académicas. El trabajo se enfoca en mirar lo que hace la universidad en estos campos del desarrollo social, tomando como ejemplo los proyectos investigativos adelantados por la Facultad de Ciencias Empresariales, encontrando resultados interesantes.

Este libro es una muestra de las nuevas tendencias de la educación en Colombia y el mundo. Las universidades están saliendo de su marco académico tradicional y están tomado más conciencia de su rol como agentes de cambio. No se trata ya de producir profesionales para el mercado laboral y perpetuar

así los esquemas económicos y sociales que generan inequidad y deterioro ambiental. Se trata ahora de presentar propuestas nuevas de opciones de vida, orientar cambios culturales, sociales y económicos, tomar partido por los derechos humanos, la equidad y la responsabilidad empresarial.

**Emilio Latorre Estrada**

*Docente-Investigador Grupo Interdisciplinario de Investigación  
en Conocimiento Organizacional (GIICO)*

*Facultad de Ciencias Empresariales*

*Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium*